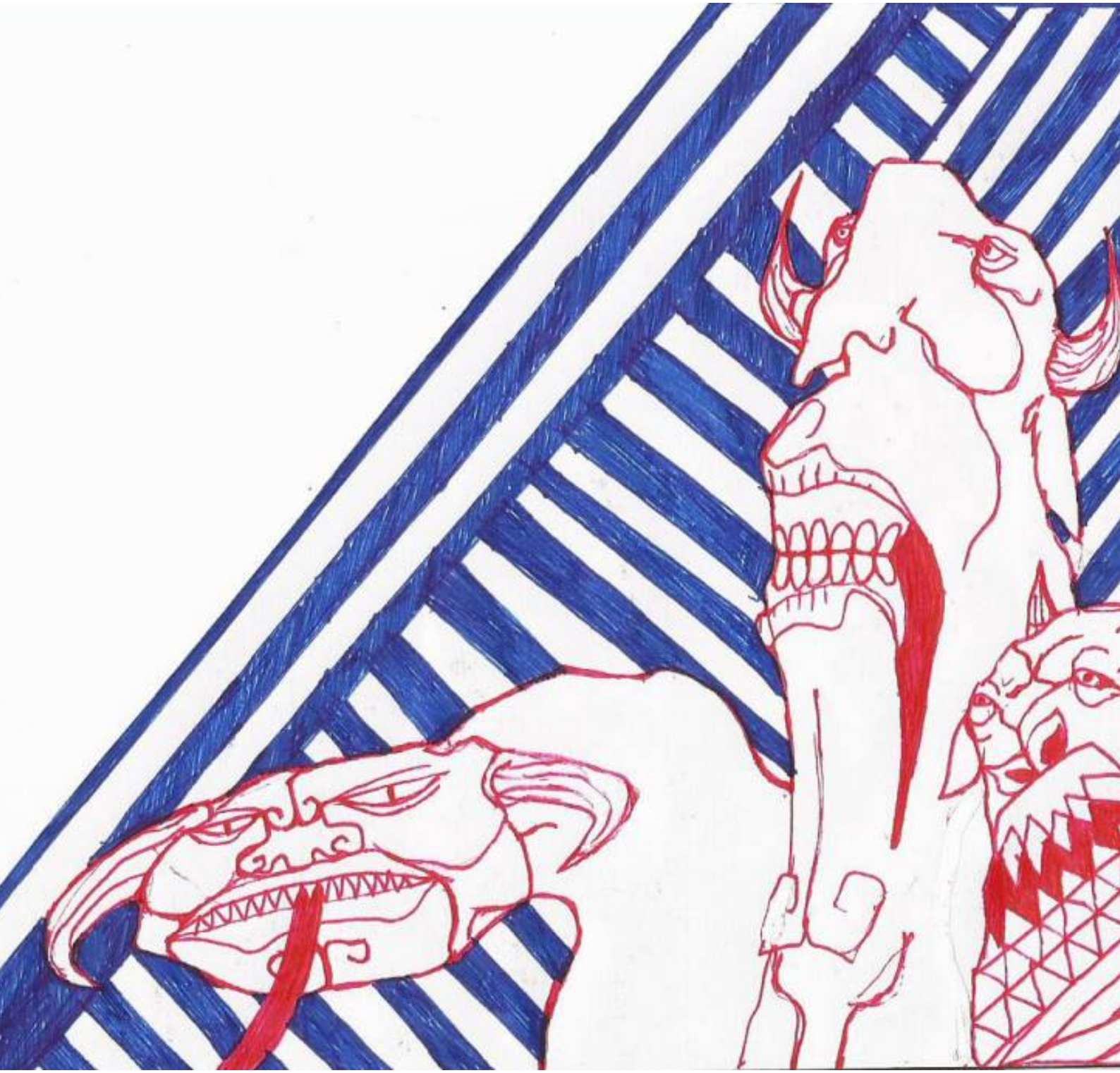
COLISEO - CAPITULO 1 "GUERRA & SOMETIMIENTO"

YAN OJEDA



Capítulo 1

LA GRAN GUERRA

Era de conocimiento mundial que el imperio del emperador Nerón había llevado al extremo la subyugación de la estirpe de los dragones ya fuese asesinándolos, conquistando sus tierras o dominando los más poderosos especímenes a razón de su propio beneficio.

Fue tanta la presión que se ejerció sobre ellos, que el dragón lider Tiamat el proliferante, acompañado de sus tres aliados principales -Firkaag, el sabio; Atarka, la señora dragón; y Borosh, lord dragón -, no encontraron otro camino para salvar a su raza, que convocar al mítico Rey dragón Niv mizet desde el plano de los dioses para así poder declaradle la guerra a todo ser terrestre que tuviera alianzas en los ejércitos del emperador Nerón pudiendo con ello contrarrestar el fuerte yugo que se formaba sobre ellos. Dando con esto, paso a la gran guerra que azotó a toda la población mundial. Un conflicto que duró más de dos años en llegar a su fin. Las pérdidas en vidas aliadas y dragoniles mermaron, en al menos, la mitad el número de seres vivos que habitaban el planeta dejando desolación, tristeza y desesperanza sobre toda la faz de la tierra.

Reyes y señores feudales dieron todo su apoyo para alimentar a los ejércitos del emperador Nerón. Las grandes familias de la antigüedad, como los Zerragan -del norte- y los Concelhault -de las tierras medias-, entre otras, otorgaron caudalosas arcas de oro para armar a los ejércitos, sin obviar una buena dotación de sus hombres de elite.

Variadas civilizaciones de razas terrestres, como los orcos, minotauros, sátiros, elfos, gigantes, entre otras; prepararon a sus guerreros más experimentados y los mandaron a diferentes puntos de batalla, donde fueron recibidos como pactos entre razas en la alianza libertaria.

Cada muerte consagraba un fin mayor: el purgar al mundo de la especie más déspota que ha habitado la faz de la tierra, la raza de los dragones.

En aquella guerra, se libraron batallas legendarias, como la por todos recordada entre el escuadrón de Borosh, lord dragón contra los monjes de las altas montañas. En ella uno de los guerreros más fuerte de la alianza terrestre, el mítico kensay Yamahochi, lideró la fatídica lucha bautizada como "La batalla del lago de sangre" en donde los aliados perdieron tantas vidas como almas tenían en sus ejércitos. Mientras, los enormes dragones caían al suelo, unos tras otros, desde las alturas de los cielos.

Se cuenta, que el río que cruzaba el campo de batalla cambió su forma por la cantidad de sangre vertida en él. Su caudal aumentó a tal magnitud, que se creó un gran lago de color rojo aún existente. Es más, mucho tiempo después de que la batalla había terminado, el tinte sangriento seguía impregnado en todas las rocas y lugares de aquella depresión, en medio de la cordillera.

Nunca se encontró el cuerpo de Yamahochi, como nunca se vio caer al despiadado Borosh.

Son contados con los dedos de las manos los sobrevivientes de esta lid: todos sobrecogidos por un feroz miedo que los acompaña hasta el final de sus días, quitándoles el descanso y socavando sus mentes.

Fue en el último encuentro entre estos dos bandos, en la Montaña de la Vorágine -donde se erguía el magnánimo palacio de Tiamat-, el que dejó gran cantidad de incógnitas e historias inconclusas de seres extraviados ya que nunca se supo cómo fue el despertar del todo poderoso Niv Mizzet, solo se sabe, que en el momento en que su raza estaba siendo doblegada en número y ferocidad, surgió de las profundidades de la edificación con un gutural rugido que estremeció hasta al más valiente corazón. Surcó las montañas colindantes e hizo despertar a sus enormes titanes de roca, los cuales sin esperar un solo segundo se abalanzaron sobre el enemigo terrestre destruyendo todas las tropas que rodeaban al palacio.

El pánico arrasó con todos los seres que se encontraban en batalla: los aliados de Nerón, indistintamente de sus razas y cargos corrieron por sus vidas; los dragones, que aún quedaban en batalla, disfrutaron matando, desde las alturas, a los pocos guerreros que no yacían aplastados por las extremidades de los titanes.

Cuando llegó la medianoche, Niv Mizzet ordenó a todos sus vástagos devorar cada cuerpo que estuviera a dos kilómetros a la redonda del palacio, para que con la carne de quienes fueron sus enemigos ahora se nutrieran de vida y saciaran su hambre de venganza.

El rito terminó en el momento que Borosh dejó caer el cuerpo occiso de Nerón a los pies de Niv Mizzet, quien se levantó de su trono, tomando con una garra al Rey enemigo, solo para dejarlo caer dentro de su boca y engullirlo de una sola vez.

Con esto se vio proclamado el inicio del nuevo imperio dragonico, de la mano de Niv Mizzet el renacido.

SELSO

Han pasado más de cien años desde que acabo la gran guerra entre las razas terrestres y la estirpe de los dragones, al término de ella, fue impuesta por el emperador Niv Mizzet el genio dragón, vencedor dela gran enfrentamiento, una orden que todos los reinados de los cuatro continentes debían obedecer, esta consistía en el completo desarme mágico de los pueblos y ciudades del territorio. La medida fue tomada para limitar el poder de las especies y facilitar la subyugación de las mismas.

La expropiación fue lenta en las primeras décadas. En el comienzo de esta, fueron encargados los vástagos de Niv Mizzet de aquella tarea, llegando a confiscar cerca de un cuarenta por ciento de los objetos mágicos que se encontraban en la faz de la tierra, en el proceso se fueron perdiendo preciadas vidas dragonicas ya que la resistencia al mandato era

feroz en algunos reinos.

Con el tiempo otras fuerzas se fueron sumando al emperador. Una de ellas fue la de un humano llamado selso el asolador de ciudades, que portando uno de los tres tesoros del mundo antiguo se presentó frente al dragón conquistador jurando lealtad y obediencia absoluta a cambio de libertad de acción en asuntos de índole científica y de espectáculo. Fue así como ya hace más de veinte años, el hechicero traidor recorre los reinos más reticentes al desarme mágico, exigiendo que el mandato se cumpla. Esto se ve facilitado por el gran poder que Niv Mizzet le entrego a su seguidor, el cual consistió en uno de los cuatro titanes despertados en la mítica guerra. Los cuales le concedieron la victoria ante los ejércitos terrestres, sumándole la escolta de dos de sus vástagos dragones. Con esto el que en algún tiempo fue un megalómano y soberbio hechicero ahora debilita a la raza humana y a toda especie que pretenda utilizar el poder arcano, en el continente de Mirrodin.

EL TITAN

Image not found.

mi nombre es Eliezer y siempre recuerdo aquella ves, cuando el maestro me tomo bajo su custodia. Al principio no podía entender lo que estaba pasando sólo sentí que una fuerza increíble, se había apoderado de mi cuerpo, suspendiéndome casi un metro sobre el suelo. De entre las sombras logré ver su perfil por primera vez, pensé que era un dios, sentí un profundo miedo hacia él, no fue necesario decir ninguna palabra ya que él se comunicaba directamente con mi pensamiento. Así fue como me exigió que el próximo espectáculo que diera, en mi barco de torneos y entretenciones, fuera el mejor que haya dado en mi vida, sino esta se iba a terminar en muy poco tiempo. El miedo que sentí al verlo a los ojos me hizo suplicar por una oportunidad él tenía algo en mente, pero necesitaba ver primero mis máximas capacidades.

Fue en el desvelo cuando se me ocurrió hacer pelear a esos miserables guerreros, con la bestia que llevaba de contrabando, fue un festín para aquel enorme cancerbero. Ese día se repletaron todas las gradas que dispusimos, incluso en el puerto en que estábamos, algunos barcos nos rodearon sólo para ver la carnicería. Las apuestas fueron por más de treinta y cinco mil piezas de oro y aunque vendí a veinte piezas cada haciento nos faltaron más de cien personas que ubicar. La verdad es que en algún momento agradecí la presión que el señor coloco sobre mí. El maestro con su gran sabiduría sólo me hiso crecer. Aquella noche jure fidelidad a cambio de estar bajo su protección y continuar el negocio de la entretención, pero ahora, el daría las órdenes y yo solo sería el ejecutor.

Desde aquel evento todas las cosas dieron un salto superlativo mis contactos se hicieron más fuertes y cada día nuestras riquezas crecían exponencialmente los cazadores de bestias me buscaban para venderme dracos, quimeras, golems y un sin número de criaturas de las más variadas especies. Con el tiempo el gran barco del entretenimiento nos quedó pequeño, hay fue cuando mi maestro decidió dar el segundo paso de su magnánimo plan, con ello me percate de que tanto ignoraba las elucubraciones de mi señor en sentido y alcance, para cumplirla tuvo que ausentarse por más de dos meses, pero el día que llego a las costa oeste de Mirrodin donde yacía el barco encallado no pude más que sacarme el sombrero por las insospechadas capacidades de mi amo el cual yacía en su dirigible conduciendo a un gigantesco titan detrás de él.

Cuando Selso bajo desde las alturas toda la ciudad se encontraba en el muelle completamente atenta a mi señor, el me miro y con voz alta me dijo Eliezer prepara todo para el traslado te presento tu nueva nave. la ciudad quedó completamente anonadada y yo lo más rápido que pude, mandé a mis sirvientes, que comenzarán a ordenar las cosas para la mudanza. La decisión ya estaba tomada el barco de competencias de ahora en adelante sería reemplazado por la enorme edificación ubicada en las espaldas del colosal ser. Con esto fue fácil continuar el negocio de la entretención, al poco tiempo los espectáculos casi se montaban solos y

por más que parezca increíble siguen llegando en todas las convocatorias guerreros con ambiciones de poder intentando escalar a la fama superando las arriesgadas pruebas que presenta el inigualable coliseo de Selso.